TEMA: UNA FE VALIOSA.
TEXTO: I SAMUEL.14:6-16.

INTRODUCCIÒN:

La siguiente es una historia de fe muy destacada y la encontramos en I Samuel un ejército de Filisteo había rodeado al pueblo de Israel.

Aquí vemos a dos personajes de mucha fe Jonatan y un joven que llevaba su armadura ellos salieron a enfrentar al ejército de los Filisteo, pero su valor estuvo fundado en la fe en Dios.

No en su fortaleza física sino en la fe en Dios.

La fe es muy importante en nuestra vida como cristianos, porque sin fe es imposible agradar a Dios.

Hebreos.11:6. Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que El existe, y que es remunerador de los que le buscan.

La fe es el motor que nos impulsa a ir más allá, aun en las adversidades de la vida que se nos presente.

En la Biblia hallamos muchos hombres de fe y Jonatan es uno de ellos.

En este pasaje veremos lo que Él hizo y como Él tuvo y actuó por la fe que tenía en Dios.

Esa misma fe es la que debemos cultivar también cada uno de nosotros para salir triunfantes en Cristo.

Luchemos trabajemos en obtener esta fe valiosa y lograr triunfar siempre.

UNA FE VALIOSA ES UNA QUE CONTINUA. I SAMUEL.14:7-10.

Y su escudero le respondió: Haz todo lo que tengas en tu corazón; ve, pues aquí estoy contigo a tu disposición.

V.8. Entonces dijo Jonatán: Mira, vamos a pasar hacia esos hombres y nos mostraremos a ellos.

V.9. Si nos dicen: "Esperad hasta que lleguemos a vosotros", entonces nos quedaremos en nuestro lugar y no subiremos a ellos.

V.10. Pero si dicen: "Subid a nosotros", entonces subiremos, porque el SEÑOR los ha entregado en nuestras manos; ésta será la señal para nosotros.

Una fe valiosa es la que sigue hacia delante a pesar de las dificultades que se nos presente en la vida.

Aquí Jonatan sigue a pesar que Él sabe que solo son dos contra un ejército.

Pero eso no lo hizo retroceder porque Él sabía que Dios puede librar con muchos o con pocos.

I Samuel.14:6. Y Jonatán dijo al joven que llevaba su armadura: Ven y pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; quizá el SEÑOR obrará por nosotros, pues el SEÑOR no está limitado a salvar con muchos o con pocos.

Jueces.7:4, 7. Y el SEÑOR dijo a Gedeón: Todavía el pueblo es demasiado numeroso; hazlos bajar al agua y allí te los probaré. Y será que de quien yo te diga: "Este irá contigo", ése irá contigo; pero todo aquel de quien yo te diga: "Este no irá contigo", ése no irá.

V.7. Entonces el SEÑOR dijo a Gedeón: Os salvaré con los trescientos hombres que lamieron el agua y entregaré a los madianitas en tus manos. Que todos los demás del pueblo se vayan, cada uno a su casa.

Algunos dicen que tienen fe, pero esa fe es vacilante, débil, de doble ánimo. Sin desarrollo o valor, y esa fe no vale para nada.

Santiago.1:6-8. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra.

V.7. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor,

V.8. siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.

La fe que continua adelante está basada en la palabra de Dios En su confianza en que Dios es Él luchara por nosotros, que no depende de nosotros, sino de Dios.

Jonatan dijo a su siervo:

"Ven pasemos quizás Él Señor obrara algo con nosotros".

I Samuel.14:6. Y Jonatán dijo al joven que llevaba su armadura: Ven y pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; quizá el SEÑOR obrará por nosotros, pues el SEÑOR no está limitado a salvar con muchos o con pocos.

El ir adelante fue si Él Señor hacia algo con ellos o no.

No fue porque ellos querían dárselas de valientes.

La fe que continua estaba basada en los recursos de Dios, no en los recursos del hombre.

Jonatan sabía que Dios podía salvarle con muchos o pocos.

Lo mostró con los leprosos Dios uso a unos leprosos para salvar a su pueblo.

II Reyes.7:3-6. Y había cuatro leprosos a la entrada de la puerta, y se dijeron el uno al otro: ¿Por qué estamos aquí sentados esperando la muerte?

V.4. Si decimos: "Vamos a entrar en la ciudad," como el hambre está en la ciudad, moriremos allí; y si nos sentamos aquí, también moriremos. Ahora pues, vayamos y pasemos al campamento de los arameos. Si nos perdonan la vida, viviremos; y si nos matan, pues moriremos.

V.5. Y se levantaron al anochecer para ir al campamento de los arameos. Y cuando llegaron a las afueras del campamento de los arameos, he aquí, no había allí nadie.

V.6. Porque el Señor había hecho que el ejército de los arameos oyera estruendo de carros y ruido de caballos, el estruendo de un gran ejército, de modo que se dijeron el uno al otro: He aquí, el rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los hititas y a los reyes de los egipcios, para que vengan contra nosotros.

¿Quién se iba a imaginar que Dios iba a usar a estos leprosos para salvar la vida a su pueblo?

¿Cómo es nuestra fe?

¿Una que vacila cuando estamos solo y no queremos seguir?

¿O una fe que sigue adelante, aunque nos encontremos solo?

Una fe como la de Eliseo que siempre vio al ejército de Dios alrededor de Él.

II Reyes.6:15-17. Y cuando el que servía al hombre de Dios se levantó temprano y salió, he aquí que un ejército con caballos y carros rodeaba la ciudad. Y su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?

V.16. Y él respondió: No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos.

V.17. Eliseo entonces oró, y dijo: Oh SEÑOR, te ruego que abras sus ojos para que vea. Y el SEÑOR abrió los ojos del criado, y miró, y he aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo.

Aunque pensemos que estamos solo Dios siempre estará con nosotros y por eso tenemos que seguir adelante.

Como la fe de la mujer Cananea.

Mateo.15:21-28. Saliendo Jesús de allí, se retiró a la región de Tiro y de Sidón.

V.22. Y he aquí, una mujer cananea que había salido de aquella comarca, comenzó a gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija está terriblemente endemoniada.

V.23. Pero Él no le respondió palabra. Y acercándose sus discípulos, le rogaban, diciendo: Atiéndela, pues viene gritando tras nosotros.

V.24. Y respondiendo El, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

V.25. Pero acercándose ella, se postró ante El, diciendo: ¡Señor, socórreme!

V.26. Y El respondió y dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echárselo a los perrillos.

V.27. Pero ella dijo: Sí, Señor; pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

V.28. Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.

Que a pesar de los obstáculos ella siguió pidiendo al Señor que le ayudara.

Por esa fe que continua adelante su hija se salvó, por esa fe Jonatan también gano una batalla.

Igualmente, los cuatros amigos que llevaron al paralitico.

Marcos.2:2-4. Y se reunieron muchos, tanto que ya no había lugar ni aun a la puerta; y Él les exponía la palabra.

V.3. Entonces vinieron* a traerle un paralítico llevado entre cuatro.

V.4. Y como no pudieron acercarse a Él a causa de la multitud, levantaron el techo encima de donde Él estaba; y cuando habían hecho una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.

Muchos obstáculos tuvieron ellos, pero vencieron cada uno de ellos.

Por esta fe nosotros vamos a seguir adelante pase lo que pase en nuestra vida como cristianos.

Ya que nuestra fe vencerá al mundo, a Satanás siempre donde quiera.

I Juan.5:4. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.

¿Qué fe tiene usted?

Una fe que cree a Dios y sigue adelante.

Santiago.2:23. y se cumplió la Escritura que dice: Y ABRAHAM CREYO A DIOS Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA, y fue llamado amigo de Dios.

O una fe que cree en Dios y que vacila siempre.

Hay mucha diferencia en creer en Dios, o creer a Dios.

Tengamos la fe que condena al mundo.

Hebreos.11:7. Por la fe Noé, siendo advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.

UNA FE VALIOSA ES UNA FE QUE CONTAGIA. I SAMUEL.14:7.

Y su escudero le respondió: Haz todo lo que tengas en tu corazón; ve, pues aquí estoy contigo a tu disposición.

La fe valiosa es aquella que contagia, una fe buena se transmite a otras personas, es infecciosa, Jonatan tenía esa clase de fe que contagia a los demás.

La fe contagiosa da aliento para que otros continúen adelante, cuando Jonatan hablo al joven, Él joven respondió: Yo Estoy Contigo.

La fe de Jonatan ayudo para que su escudero también estuviera dispuesto a seguirle a donde Él fuera e hiciera.

Esa es la fe que contagia a otros a seguir siempre adelante, como Eliseo que no quería apartarse de Elías

II Reyes.2:1-6. Y sucedió que cuando el SEÑOR iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías venía de Gilgal con Eliseo.

V.2. Y Elías dijo a Eliseo: Te ruego que te quedes aquí, porque el SEÑOR me ha enviado hasta Betel. Pero Eliseo dijo: Vive el SEÑOR y vive tu alma, que no me apartaré de ti. Y descendieron a Betel.

V.3. Entonces los hijos de los profetas que estaban en Betel salieron al encuentro de Eliseo y le dijeron: ¿Sabes que hoy el SEÑOR te quitará a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad.

V.4. Elías entonces le dijo: Eliseo, te ruego que te quedes aquí, porque el SEÑOR me ha enviado a Jericó. Pero él dijo: Vive el SEÑOR y vive tu alma, que no me apartaré de ti. Y fueron a Jericó.

V.5. Y los hijos de los profetas que estaban en Jericó se acercaron a Eliseo y le dijeron: ¿Sabes que hoy el SEÑOR te quitará a tu señor de sobre ti? Y él respondió: Sí, yo lo sé; callad.

V.6. Entonces Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque el SEÑOR me ha enviado al Jordán. Pero él dijo: Vive el SEÑOR y vive tu alma, que no me apartaré de ti. Siguieron, pues, los dos.

Él no se apartó de su maestro.

¿Qué tipo de fe tenemos nosotros?

¿Una fe que contagia a los demás?

¿Qué fe están viendo nuestros hijos, nuestra esposa, nuestros hermanos?

Lamentablemente muchas veces tenemos una fe titubeante, una fe que retrocede fácil mente antes las adversidades de la vida, y por eso estamos transmitiendo una fe que no va hacia delante sino hacia atrás.

Nuestra fe debe contagiar a los demás para seguir adelante pase lo que pase, pero si nos acobardamos ante los problemas nuestra fe va contagiar, pero para retroceder y no para ir hacia delante.

Por eso debemos de estimularnos.

Hebreos.10:24. y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras,

¿A que está estimulando Usted?

¿Nuestra fe estimula a otros a obedecer a Dios?

Esta misma fe de Jonatan contagio también a todo el pueblo para luchar.

I Samuel.14:20. Y Saúl y todo el pueblo que estaba con él se agruparon y fueron a la batalla, y he aquí que la espada de cada hombre se volvía contra su compañero, y había gran confusión.

Esta fe dio ánimo y valor a los demás para salir a luchar.

¿Nuestra fe está dando ánimo para que otros sigan en esta lucha?

¿O está desanimando a los demás?

Esa misma fe fue la que la abuela y madre de Timoteo inyectaron en Él.

II Timoteo.1:5. Porque tengo presente la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

Esa misma fe es la que nosotros debemos de inyectar a nuestros hijos, hermanos en la fe.

¿Nuestra fe está llevando a nuestros hijos a obedecer a Dios?

¿O los está desanimando?

UNA FE VALIOSA ES UNA FE CONQUISTADORA. I SAMUEL.14:23.

Así libró el SEÑOR a Israel en aquel día. La batalla se extendió más allá de Bet-avén.

Jonatan y su amigo ganaron una gran batalla, una gran victoria, la fe puesta en acción lo hizo.

Se dice que la fe vence al mundo y da la victoria.

Hebreos.11:33-37. quienes por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, obtuvieron promesas, cerraron bocas de leones,

La fe que conquista todo a su paso.

V.34. apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada; siendo débiles, fueron hechos fuertes, se hicieron poderosos en la guerra, pusieron en fuga a ejércitos extranjeros.

V.35. Las mujeres recibieron a sus muertos mediante la resurrección; y otros fueron torturados, no aceptando su liberación, a fin de obtener una mejor resurrección.

V.36. Otros experimentaron vituperios y azotes, y hasta cadenas y prisiones.

V.37. Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a espada; anduvieron de aquí para allá cubiertos con pieles de ovejas y de cabras; destituidos, afligidos, maltratados

Por fe todos ellos obtuvieron grandes victorias y antes grandes dificultades, pero su fe les ayudo a conquistar la victoria.

Así nuestra fe debe de conquistar grandes victorias sobre Satanás. Y una de ellas es llegar a obtener la vida eterna.

Nuestra fe es la que va vencer al mundo.

I Juan.5:4. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.

Por esa fe el esclavo del centurión fue sanado.

Mateo.8:9-10. Porque yo también soy hombre bajo autoridad, con soldados a mis órdenes; y digo a éste: "Ve", y va; y al otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.

V.10. Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en Israel no he hallado en nadie una fe tan grande.

Pero si nuestra fe no es una de conquista vamos a ser como Él Apóstol Pedro.

Cuando se estaba hundiendo en el mar.

Mateo.14:30-31. Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!

V.31. Y al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo*: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

¿Por qué no pudo caminar sobre el mar como nuestro Señor Jesucristo?

Por su poca fe, una fe que no era conquistadora para alcanzar al Señor en el mar.

Si nuestra fe no es conquistadora nos vamos a un hundir en el mundo con sus problemas sus vicios y pecado.

Pero si tenemos la fe conquistadora como nuestro Señor Jesucristo dijo:

Mateo.17:20. Y Él les dijo*: Por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: "Pásate de aquí allá", y se pasará; y nada os será imposible.

Nada hay imposible para una fe conquistadora, nada la puede detener ningún obstáculo, ninguna dificultad la va derrotar.

¿Tengamos una fe conquistadora para salir adelante en los problemas y dificultades que se nos presente en la vida como cristianos?

Por qué si no tenemos esta fe no vamos a poder alcanzar la meta final.

Una fe que no es conquistadora siempre va a estar amedrentada, con temor con miedo con duda.

Marcos.4:40. Entonces les dijo: ¿Por qué estáis amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?

Una fe conquistadora siempre va hacia adelante.

Hebreos.10:38-39. MAS MI JUSTO VIVIRA POR LA FE; Y SI RETROCEDE, MI ALMA NO SE COMPLACERA EN EL.

V.39. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

Esta fe nunca nos hará retroceder jamás ante cualquier adversidad que se nos presente.

Siempre ira adelante, sin retroceder jamás.

CONCLUSIÒN:

¿Hermanos que tipo de fe tenemos nosotros?

¿Tenemos una fe que continua adelante siempre?

¿Una que contagia a otros?

¿Una fe que conquista?

Si tenemos esta fe vamos a triunfar no importa los problemas que se nos presente en la vida.

Jonatan y su escudero es un gran ejemplo de fe, ellos obtuvieron una gran victoria sobre el enemigo.

Nosotros también podemos triunfar sobre el enemigo.

Que nuestra fe nos ayude a salir adelante en esta carrera que tenemos por delante.

Sin fe es imposible agradar a Dios.

Agrademos a Dios siempre atraves de nuestra fe.

Esa fe que siempre ira adelante destruyendo cualquier obstáculo que el enemigo nos ponga en el camino y llegar a la meta final.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

18 de marzo de 2006.

www.compralaverdadynolavendas.com